

Historia y Arqueología en el corredor

Aparte de la amplia y significativa historia que muestra la propia ciudad de Segovia, descrita en innumerables guías y textos, la vía verde nos pone en contacto con retazos de más historia, si bien los más significativos los encontraríamos más allá de la vía, si continuáramos por el corredor ferroviario abandonado:

_____La villa romana de Armuña y la ermita de la Virgen del Tormejón



El yacimiento romano conocido como Los Casares se halla en una zona cercana al río Eresma y a los arroyos Arrolobo y de la Degollada, en el entorno del km 26 del antiguo trazado ferroviario. A diferencia de otros yacimientos, está muy poco estudiado y los trabajos de excavación se suceden muy despacio (Universidad Complutense: campañas de 2006, 2007 y 2008). No obstante, los

datos obtenidos por fotografía aérea y los trabajos realizados parecen indicar que nos encontramos ante una villa romana de grandes dimensiones, cuya vida tuvo lugar entre los siglos I y IV d. de C.

Desde el siglo II d. de C. en adelante la provincia comenzó a llenarse de *villae*, particularmente a partir del siglo III, tras la crisis de las ciudades romanas y el declive económico del imperio. No eran segundas residencias: eran unidades de producción agropecuaria para el autoabastecimiento, para la provisión de cereal al ejército y para un comercio muy escaso y cercano. A la vez, se constituían en lujosas moradas de los terratenientes de la época, excepto en lo que respecta a las dependencias de los trabajadores. Al igual que ahora sucede con la vivienda, reflejaban el nivel social y riquezas de sus propietarios, y en ese propósito competían, como ahora. Los mosaicos eran piezas muy representativas de los niveles de riqueza y ostentación de la época.

Es muy probable que el corredor ferroviario abandonado aprovechara viejos caminos sobre antiguas calzadas que comunicaran villas y núcleos poblacionales de la zona durante la dominación romana.

La ermita de la Virgen del Tormejón está ubicada en lo alto del cerro del mismo nombre. El antiguo corredor del ferrocarril pasa a los pies de la ermita en el km 29. Parece ser



que el cerro albergó una pequeña población hasta el siglo XVIII, y es posible que fuera morada de poblaciones mucho más antiguas (finales del imperio romano e inclusive anteriores). La ermita del Tormejón, que fue templo parroquial, consta de una nave, arco triunfal y capilla mayor rectangular. Las primeras fases de su construcción se remontan al románico.

Cerros de la Virgen del Castillo (Bernardos) y de San Isidro (Domingo García)

Para visitar el Cerro del Castillo debemos dirigirnos a la localidad de Bernardos, a escasos kilómetros del abandonado apeadero de Armuña (km 30 de la antigua línea ferroviaria). Allí, la calle del Castillo llevará al cerro, a unos 4 km de la localidad. Para acceder al Cerro de San Isidro, visible desde el corredor pocos kilómetros después de dejar atrás el abandonado apeadero de Armuña, debemos dirigirnos ahora a la localidad de Domingo García, a los pies del cerro.

A pesar del nombre, en el Cerro del Castillo¹ no hay castillo, hay una ermita: la de la Virgen del Castillo. La importancia histórica del cerro, no obstante, es anterior a la ermita. Los estudios establecen tres *facies culturales* en el Cerro del Castillo: fundacional, tardorromana (primer cuarto del siglo V d.C.); la visigoda; y la final andalusí (siglos VIII-X d.C.). Se trata, por tanto, de ocupaciones en época revueltas, de inestabilidad política y poblacional. El avance de la frontera castellana hacia el Sur supuso el declive de la ocupación del castro.

El Cerro de San Isidro es otro cerro pizarroso y cuarzoso, como el del Castillo. Muestra grabados rupestres y un área de culto románico. Las iconografías están datadas desde el Paleolítico Superior (équidos, cérvidos...) hasta finales del mismo: unos 1.500 grabados, en su mayor parte jinetes de carácter bélico, pastoril o cinegético. Del área de culto románico quedan los restos de una ermita y una necrópolis asociada. En el pueblo de Domingo García existe un Centro de Interpretación de este cerro.



A la izquierda: lienzo de muralla reconstruido en el Cerro del Castillo. A la derecha: petroglifos del Cerro de San Isidro.

¹ Para mayor y mejor detalle véase GONZALO, J. M^a: *El cerro del Castillo, Bernardos (Segovia)*. Segovia, Caja Segovia (Obra Social y Cultural), 2006.

Santa María la Real de Nieva y Coca²

Situada a unos 3 km de la abandonada estación de Ortigosa de Pestaño (km 36 del antiguo corredor) destaca en esta población la iglesia de Nuestra Señora de la Soterraña, con mezcla de diversos estilos arquitectónicos. Es de apreciar la fachada norte con un pórtico de finales del gótico y una portada neoclásica. El claustro anexo a la iglesia es de estilo gótico; sus capiteles representan más de 300 escenas tanto profanas como religiosas.



La antigua estación de ferrocarril de Coca se hallaba a unos 3 km de la villa (km 55 del corredor ferroviario), a la que llegaba el tren después de cruzar el río Voltoya mediante un impresionante puente metálico. Es la Cauca romana donde nació el emperador Teodosio El Grande en el año 346. Y es la Cauca vaccea, engañada por el cónsul romano Lúculo en el año 151 a. de C., quien después de pedir entrada pacífica en la población pasó a cuchillo a buena parte de sus habitantes (casi 20.000 según Apiano). Los visigodos también han dejado vestigios de su asentamiento en la villa (necrópolis de El Cantosal). Conserva un lienzo de muralla, levantada, reconstruida y ampliada probablemente tras las repoblaciones de Alfonso VI. Su castillo, del siglo XV, con un impresionante foso, es uno de los más bellos ejemplos de la arquitectura militar mudéjar.



² Para mayor y mejor información véase RODRÍGUEZ, F.: *Historia de Coca*. Guadalajara, Ayuntamiento de Coca, 1998.